

LA FORMACIÓN DE GRADO EN ANIMACIÓN SOCIOCULTURAL UN ESTUDIO INTER-RELACIONADO ENTRE BRASIL Y ESPAÑA¹

Mario Viché González.

Profesor tutor de la UNED (España)

marioviche@quadernsanimacio.net

Miembro de la RIA nodo España

Suzete Terezinha Orzechowski.

suzi_orze@hotmail.com

Profesora no Departamento de Pedagogia de la UNICENTRO (Brasil)

Traducción del portugués al español: Francesc Fenollosa



Palabras clave

Animación sociocultural, pedagogía social, formación, universidad, estudios de grado.

Palavras

finque

Animação sociocultural, pedagogia social, formação, universidade, estudos de grau.

RESUMEN

¹ Texto de la ponencia presentada en lengua portuguesa en el IV Congreso de la RIA. Montevideo (1 al 4 de noviembre de 2012)

La formación de grado en animación sociocultural un estudio inter-relacionado entre Brasil y España.

El texto presenta una discusión que aborda las posibilidades de formación para el animador sociocultural como rama de la pedagogía Social. Esta es una propuesta defendida en España considerando toda la gama de demandas sociales y culturales que atraviesa Europa. En Brasil, este proceso educativo es también conocido como educación popular y son muchos los debates, entre los investigadores brasileños, que identifican las necesidades formativas para el educador social que construye su identidad y su trabajo dentro de la llamada educación popular.

RESUMO

O texto apresenta uma discussão que abrange as possibilidades de formação para o animador sociocultural, como um ramo da Pedagogia Social. Esta é uma proposta defendida na Espanha considerando toda a ampliação das demandas sociais e culturais que atravessa a Europa.

No Brasil, este processo educativo é também conhecido como educação popular e, são muitos os debates, entre pesquisadores brasileiros, que identificam a necessidade de formação para o educador social que constrói sua identidade e seu trabalho dentro da chamada educação popular.

1. INTRODUCCIÓN

El texto presenta una discusión que aborda las posibilidades de formación para el animador sociocultural como rama de la pedagogía Social. Esta es una propuesta defendida en España considerando toda la gama de demandas sociales y culturales que atraviesa Europa. En un contexto de transformaciones movidas por el sistema económico se hace necesario debatir sobre la formación de los animadores y animadoras socioculturales que tienen, en España, una construcción ligada a las transformaciones que ocurren dentro de las diferentes comunidades. Son los animadores y animadoras los que trabajan desde la educación popular, o sea, trabajan como educación sociocultural. En Brasil, este proceso educativo es también conocido como educación popular y son muchos los debates, entre los investigadores brasileños, que identifican las necesidades formativas para el educador social que construye su identidad y su trabajo dentro de la llamada

La formación de grado en animación sociocultural un estudio inter-relacionado entre Brasil y España.

Copyleft: Mario Viché/ Suzete Terezinha Orzechowski

educación popular.

El texto no pretende agotar el debate ni tampoco proponer una categorización profesional. En este momento, el objetivo sobrepasa el análisis de cómo se va construyendo esta formación en España y cómo este proceso de construcción puede ayudar a profundizar en los debates, todavía incipientes pero constantes, en referencia a la formación de los educadores en Brasil. Y, principalmente, apunta para que la formación del Pedagogo, que en Brasil, a partir de las últimas directrices curriculares, identifica una posibilidad de trabajo pedagógico más allá del espacio escolar, reconociendo el proceso educativo que acontece en ambientes no escolares. Estos aspectos justifican la relación entre España y Brasil que apuntamos y que, por tanto, el texto presenta inicialmente como se ha ido construyendo la formación de los animadores y animadoras socioculturales en España y, en un segundo momento, el texto trabaja, trazando caminos para la formación de Pedagogos en Brasil y la necesidad de aproximarse a una educación sociocultural profundizando en la concepción de una Pedagogía Social, difundida en España. Así salvaguardando las debidas proporciones, realidades, necesidades y demandas, se acredita que el diálogo favorece la construcción científica.

2. ANTECEDENTES.

Los animadores y animadoras socioculturales son agentes mediadores que intervienen en los procesos de la acción sociocultural facilitando dinámicas comunicativas, identitarias y de construcción del tejido comunitario. Animadoras y animadores son agentes promotores de los procesos de la educación popular, la creación de comunidades y la gestión de procesos colaborativos de consolidación de estructuras sociales solidarias y sostenibles.

La actuación de las animadoras y animadores socioculturales se concreta a partir de dinámicas comunicativas de carácter dialógico que se desarrollan en el seno de las comunidades sociales y que tiene como finalidad la mejora de las condiciones de vida y la transformación de las estructuras sociales en la evolución comunitaria hacia redes y dinámicas socioculturales solidarias, inclusivas y sostenibles.

La formación de grado en animación sociocultural un estudio inter-relacionado entre Brasil y España.

Desde la perspectiva de la educación popular, la recreación, la educación en el tiempo libre, el desarrollo comunitario o la educación social, animadoras y animadores socioculturales actúan como agentes facilitadores de las dinámicas sociales, participativas e identitarias que se concretan en una práctica socioeducativa que se define a través de funciones directamente relacionadas con la gestión y evaluación de equipamientos y programas de animación sociocultural.

Si bien en algunos países de nuestro entorno más inmediato, es el caso de Francia y Portugal, existe la figura profesional del animador y la animadora sociocultural a la que se le corresponde tanto un perfil profesional como un itinerario formativo básico de carácter universitario, en países como España o Brasil esta figura y este perfil profesional se encuentra definido e integrado en la formación y el perfil profesional del Grado en Educación Social en el caso de España y en los estudios de Pedagogía Social en el caso de Brasil.

El objetivo de la presente comunicación es detectar y definir la existencia de una práctica profesional de carácter pedagógico, tanto en España como en Brasil, que desarrolla funciones de planificación, gestión y evaluación de equipamientos y programas de animación sociocultural al tiempo que presentar cuales son los estudios universitarios de nivel de grado que capacitan para el desarrollo de estas funciones profesionales así como proponer las modificaciones y ajustes que el sistema de formación básico necesita para la optimización de los estudios universitarios que capacitan para ejercer, tanto en España como Brasil, las funciones relacionadas con la práctica de animadoras y animadores socioculturales.

En España la figura profesional de animadoras y animadores socioculturales está recogida como uno de los perfiles que configuran la profesión del Educador y la Educadora Social. En este sentido la revista Eduso.net publicada en la red por los Colegios profesionales de educadoras y educadores sociales afirma:

“La animación sociocultural es parte esencial de la educación social; forma parte de aquello por lo que la educación social es lo que es; se encuentra en la educación social de manera permanente e invariable; constituye la naturaleza propia de la educación social.”²

² En : <http://www.eduso.net/res/?b=12>

La formación de grado en animación sociocultural un estudio inter-relacionado entre Brasil y España.

En Brasil la figura profesional del animador sociocultural como profesión de carácter pedagógico se enmarca en los estudios de la Pedagogía Sociocultural tal y como explica Suzete Terezinha Orzechowski (2009). También como estudian los demás investigadores de la Pedagogía Social: Roberto da Silva, Evelcy Monteiro Machado, Geraldo Calimann, João Clemente de Souza Neto y Rogério Moura. Estos investigadores ya tienen socializado sus búsquedas en dos volúmenes de la Colección de Pedagogía Social (2009 y 2011). Además de otras publicaciones que se hacen hecho en artículos comunicados en Congresos, Seminarios y Jornadas educativas que acontecen en Brasil.

En el libro “Intervención Sociocultural” (1989), convertido en un clásico de la animación sociocultural en España, establecíamos como funciones de animadoras y animadores socioculturales las siguientes:

- *“Programar y diseñar tanto procesos como actividades específicas.*
- *Ejecutar actividades, tanto directamente como a través de un liderazgo sobre los grupos.*
- *Facilitar información que de soporte o que genere actividades en los propios grupos.*
- *Ofrecer recursos, ideas, alternativas y cauces para que los colectivos puedan desarrollar su propia acción.*
- *Coordinar las acciones de los colectivos.*
- *Velar por el cumplimiento de los objetivos propuestos en cada una de las acciones.*
- *Posibilitar el seguimiento y evaluación de los proyectos realizados, en función de criterios de rentabilidad social.*
- *Ofrecer alternativas a los grupos y colectivos así como la conexión entre los grupos y entre los distintos proyectos que se desarrollan en un mismo ámbito territorial.”*

Funciones todas ellas coincidentes con aquellas que realizan los educadores sociales que actúan en programas y equipamientos de animación sociocultural y que responden a los diferentes perfiles formativos, itinerarios y competencias, establecidos para este grupo de profesionales de la acción socioeducativa.

La formación de grado en animación sociocultural un estudio inter-relacionado entre Brasil y España.

PRIMERA PARTE: LA FORMACIÓN DEL PERFIL ANIMADOR SOCIOCULTURAL EN LOS ESTUDIOS DE GRADO EN ESPAÑA.

1. La Diplomatura en Educación Social.

Real Decreto 1420/1991, de 30 de agosto de 1991 establecía las directrices para la implantación en España del título universitario de Diplomado en Educación Social poniendo las bases, desde la perspectiva de la formación inicial, para la consolidación de una profesión que se estructuraba como un primer grado de carácter universitario.

El decreto de creación de estos estudios universitarios al referirse al perfil profesional a formar especificaba: *“Deberán orientarse a la formación de un educador en los campos de la educación no formal, educación de adultos (incluidos los de la tercera edad), inserción social de personas desadaptadas y minusválidos, así como en la acción socio-educativa.”*

Este decreto regulador establece entre las materias de estudio la siguiente: *“Programas de animación sociocultural. Diseño de programas de animación sociocultural. Desarrollo comunitario y organización de la comunidad. Recursos personales, metodológicos y técnicos de animación sociocultural. Estimulación de la participación de sectores sociales.”*

Si bien la definición de los campos profesionales del Educador Social se planteaba desde una perspectiva múltiple la formulación de los campos de la educación no formal o la acción socioeducativa hacían clara referencia a la figura de los animadores y las animadoras socioculturales. Así lo reconocieron los diversos colectivos profesionales y las universidades que pusieron su empeño en la formación de estos profesionales socioeducativos.

Surgía así una diplomatura universitaria que se orientaba a la formación básica e inicial de los profesionales de la acción socioeducativa que intervenían en los campos de:

- La educación especializada en los sectores de la inclusión social y la marginación del menor.

La formación de grado en animación sociocultural un estudio inter-relacionado entre Brasil y España.

- La educación de adultos y la tercera edad.
- La animación sociocultural como práctica de la educación no formal.

Así se definía este perfil universitario y en este sentido se pusieron en marcha las universidades españolas a fin de dotar de contenidos y experiencias prácticas los diferentes currículums universitarios en este campo profesional.

No obstante tanto la carga formativa de los programas curriculares así como las prácticas de los alumnos habían evolucionado en los últimos años y en una gran parte de las universidades españolas decantándose hacia los perfiles profesionales y curriculares más próximos a la educación especializada en detrimento de los perfiles relacionados con la animación sociocultural.

Este hecho, unido a la creación de una figura profesional de nivel no universitario, el Técnico superior de animación sociocultural, contribuyó a una devaluación de la figura profesional de las animadoras y animadores socioculturales creándose una representación social estereotipada que relegaba la figura profesional de los animadores a una función no universitaria relacionada directamente con la acción directa sobre el terreno y la intervención inmediata. Esta visión fue reforzada por el propio mercado de empleo que vio en la contratación de los técnicos superiores una excusa para abaratar el coste de estos profesionales de la acción sociocultural.

2. EI TASOC (Técnico superior de Animación Sociocultural)

El Real Decreto de 22 de diciembre de 1995 creaba en España la figura del Técnico Superior en Animación Sociocultural. Este decreto creaba una figura profesional cuyos requerimientos de cualificación establecía como: *“Programar, organizar, dinamitar y evaluar proyectos de intervención social encaminados al desarrollo social, aplicando técnicas de dinámica de grupos y utilizando recursos comunitarios, culturales y de ocio y tiempo libre.*

*Este técnico actuará, en todo caso, bajo la supervisión general de Licenciados o Diplomados.”*³

³ En: <http://www.boe.es/boe/dias/1996/02/21/pdfs/A06277-06305.pdf>

La formación de grado en animación sociocultural un estudio inter-relacionado entre Brasil y España.

Este decreto creaba una figura profesional que formada dentro de la educación secundaria en el subsistema profesional había sido diseñada para la programación, seguimiento y evaluación de proyectos de actuación bajo la supervisión de un licenciado o diplomado universitario.

La puesta en marcha de la formación profesional de los TASOC, unido a la devaluación que el perfil profesional de los animadores en el contexto de la Educación Social hizo concebir la idea de que la formación básica para el perfil profesional de las animadoras y los animadores estaba cubierta por la formación profesional haciendo innecesario el defender el perfil profesional dentro de la figura del Educador Social.

Este hecho, unido a la depreciación de la formación en clave de animación de las educadoras y educadores sociales en la que se habían sumido algunas universidades ha contribuido a una insuficiente formación en el campo de la animación sociocultural de los diplomados en animación.

Más recientemente, la reforma de la formación profesional en España en el marco de la Ley de las Cualificaciones y de la Formación Profesional (2002), reforma las titulaciones estableciendo entre las titulaciones relacionadas con el ámbito sociocultural la figura del Técnico Superior en Animación Sociocultural y Turística. Los nuevos títulos profesionales, analizados por Catalá⁴ definen como cualificaciones profesionales identificadas con la animación sociocultural las siguientes:

- *“Dinamización de actividades de tiempo libre educativo infantil y juvenil.*
- *Dirección y coordinación de actividades de tiempo libre educativo infantil y juvenil.*
- *Dinamización comunitaria.*
- *Dinamización, programación y desarrollo de acciones culturales.*
- *Información juvenil.*
- *Animación turística.*
- *Animación físico-deportiva y recreativa.*
- *Animación físico-deportiva y recreativa para personas con discapacidad.”*

⁴ En: <http://quadernsanimacio.net/pdfs/Marco%20de%20la%20FP%20en%20ASC.pdf>

La formación de grado en animación sociocultural un estudio inter-relacionado entre Brasil y España.

Pero ha sido la adaptación de los estudios universitarios españoles a los títulos de grado que establece el Plan Bolonia otro de los hechos que ha contribuido a consolidar esta visión estereotipada del perfil y las funciones de la animación sociocultural, una representación que se ha concretado en:

- Plantear que las funciones de los animadores y animadoras socioculturales son de índole técnico y no se corresponden con un perfil de grado universitario.
- Relegar la animación sociocultural a una metodología empleada por diversos perfiles profesionales.
- Planificar estudios universitarios de postgrado en animación sociocultural sin tener un grado específico de referencia.

Es por todos estos motivos que hemos planteado la presente comunicación a modo de propuesta de mejora y dignificación tanto de la representación del perfil profesional de los animadores socioculturales como de su formación inicial de grado universitario dentro de los estudios del grado en Educación Social, basándonos en la existencia de la práctica profesional, las funciones ejercidas y las competencias requeridas así como los diseños de grado en Educación Social de las diferentes universidades españolas.

3. EL GRADO EN EDUCACIÓN SOCIAL.

Nuestra hipótesis de trabajo, que justifica la presente comunicación, es que realmente existe un perfil profesional en España que cumple funciones relacionadas directamente con la animación sociocultural y que responde a competencias de grado universitario. Este perfil profesional lo encontramos integrado en los estudios de grado de educación social. No obstante constatamos que a partir de la reforma auspiciada por Bolonia este perfil profesional no está suficientemente definido en los currículums de las diferentes universidades españolas y que es necesario una redefinición de los contenidos del grado para adaptarlos a dicho perfil profesional. Para ello vamos a desarrollar este tercer apartado partiendo de los documentos que

La formación de grado en animación sociocultural un estudio inter-relacionado entre Brasil y España.

diseñan los estudios de grado en educación social en España y finalizando con un estudio comparativo de diversos currículums universitarios que nos conduzcan a perfilar nuestro análisis y formular una propuesta de mejora de la calidad en la definición del perfil profesional de los animadores socioculturales.

3.1. Funciones y competencias de los profesionales de Grado en España.

El diseño de las titulaciones de grado de pedagogía y educación social; Red Educación; julio de 2004 define el perfil formativo y los ámbitos de la intervención en Educación Social de la siguiente forma:

“Al educador social se le define como un agente de cambio social, dinamizador de grupos sociales a través de estrategias educativas que ayudan a los sujetos a comprender su entorno social, político, económico y cultural y a integrarse adecuadamente. De esta definición los objetivos que se perseguen en la actualidad con la Educación Social son los siguientes:

- *Prevenir y compensar dificultades de estructuración de la personalidad e inadaptaciones sociales.*
- *Favorecer la autonomía de las personas.*
- *Desarrollar actividades con una finalidad educativa, cultural, lúdica...*
- *Potenciar la búsqueda de la información y comprensión en y del entorno social.*
- *Desarrollar el espíritu crítico y la capacidad de comprensión y análisis de la realidad sociopolítica.*
- *Favorecer la participación de los grupos e individuos.*
- *Favorecer la mejora de las competencias y aptitudes de los individuos.*
- *Favorecer el cambio y transformación social.*
- *Favorecer el desarrollo sociocultural, sociolaboral, institucional y comunitario.*
- *Contribuir a la creación y consolidación del tejido social y asociativo.”*⁵

5 En: <http://www.sc.ehu.es/sfwseec/images/titulaciones.pdf>

La formación de grado en animación sociocultural un estudio inter-relacionado entre Brasil y España.

Este mismo documento al definir los ámbitos de intervención de educadoras y educadores sociales reseña el de la animación sociocultural definiéndolo del siguiente modo:

“Animación sociocultural, se caracteriza por prestar atención a las necesidades socioculturales y de desarrollo comunitario de una determinada comunidad, población o territorio.”

En referencia a las funciones que estos profesionales desempeñan en su práctica profesional el documento citado señala entre otras las siguientes funciones que se relacionan directamente con las de la animación sociocultural:

- *“De animación y de dinamización de grupos y colectivos.*
- *Organizadora, de planificación, programación, desarrollo y evaluación de su intervención.*
- *De gestión y administración de distintos servicios.*
- *De elaboración, ejecución, seguimiento y evaluación de proyectos, programas, prestaciones, campañas, intervención comunitaria...”*

Finalmente entre las competencias específicas que los profesionales de la educación social deben desarrollar el documento establece entre otras las siguientes:

- *“Gestionar estructuras y procesos de participación y acción comunitaria.*
- *Organizar y gestionar proyectos y servicios socioeducativos (culturales, de animación y tiempo libre, de intervención comunitaria, de ocio,...)*
- *Diseñar, aplicar programas y estrategias de intervención socioeducativa en los diversos ámbitos de trabajo.*
- *Evaluar programas y estrategias de intervención socioeducativa en los diversos ámbitos de trabajo.*
- *Gestionar medios y recursos para la intervención socioeducativa”*

Como podemos observar tanto la definición del perfil profesional como los campos ***La formación de grado en animación sociocultural un estudio inter-relacionado entre Brasil y España.***

de acción, las funciones y las competencias que el documento analizado atribuyen a los profesionales de la Educación Social desde la perspectiva de la práctica de estos profesionales en el ámbito de la animación sociocultural confirman nuestra hipótesis de trabajo reafirmando la existencia de un perfil profesional directamente relacionado con la planificación, la gestión integral y la evaluación de equipamientos y programas de animación sociocultural, participación social y desarrollo comunitario, que se corresponde con el perfil de grado del Educador y la Educadora Social.

En los siguientes apartados vamos a analizar como este estudio previo se ve reflejado en los planes de estudio de las distintas universidades españolas correspondientes al grado universitario de la Educación Social.

4. UNA PROPUESTA DE MEJORA.

La animación sociocultural en cuanto práctica de carácter educativo generadora de representaciones sociales solidarias y actitudes tendentes a la creación y consolidación de las identidades que dan cohesión al tejido social, se nos presenta, no solo como una metodología de intervención, sino fundamentalmente como una acción educativa en la que inciden no solo los animadores y animadoras socioculturales sino también otros profesionales de la educación social que trabajan en la gestión integral de equipamientos y programas de carácter sociocultural.

Si bien el perfil profesional de los animadores y animadoras socioculturales está recogido en la formulación de funciones y competencias del grado en Educación Social así como en los documentos profesionales elaborados por la asociación de colegios profesionales de Educadores y Educadoras sociales constatamos:

– Qué en el proceso de transición de la diplomatura al grado en Educación Social como consecuencia de la aplicación del Plan Bolonia la animación sociocultural ha perdido peso en los distintos currículums universitarios quedando relegada en algunos casos a una asignatura instrumental que la presenta como una herramienta metodológica a utilizar por los diferentes profesionales de la Educación Social.

- Qué pese a que el perfil profesional de los animadores está claramente delimitado en cuanto a funciones y competencias específicas tanto desde la práctica profesional como desde los distintos estudios que han servido de base para la elaboración de los perfiles curriculares universitarios, éste no se ve claramente reflejado en los planes de estudio donde en ocasiones se diluye entre asignaturas y formulaciones de carácter ambiguo.
- Qué ninguna de las universidades referenciadas ofrece un itinerario que conduzca a la especialización en animación sociocultural.

Estas constataciones desde los currículums académicos son reforzadas tanto por la escasa presencia del perfil animación dentro de los colegios profesionales de Educadoras y Educadores sociales así como por la visión estereotipada que se ha generalizado en los últimos años en España de que el perfil de los animadores es un perfil técnico profesional y la Universidad debe ofrecer formación de postgrado en animación para los distintos profesionales de la educación que utilizan la animación en su práctica profesional.

No obstante si la Universidad puede ofrecer una formación de postgrado es porque existe también una formación de grado que la justifique y fundamente. Y esta formación de grado no es más que la correspondiente al grado en Educación Social que responde al ámbito y el perfil profesional de la animación sociocultural.

Es desde esta perspectiva que proponemos, como conclusión de esta primera parte, las siguientes aportaciones a la figura del animadores sociocultural de grado en España con el objetivo de dignificar y contribuir al reconocimiento social de estos profesionales de la Educación Social.

A modo de conclusión proponemos:

- La revisión de los currículums universitarios en el momento que lo permita la evaluación de los mismos a realizar tanto por la ANECA como por las diferentes universidades a fin de precisar y acotar el perfil profesional de los animadores y animadoras socioculturales.
- La creación de itinerarios de especialización para la formación en las

La formación de grado en animación sociocultural un estudio inter-relacionado entre Brasil y España.

competencias específicas de la animación sociocultural en algunas de las universidades españolas.

– La creación dentro de los colegios profesionales de Educadoras y Educadores Sociales de comisiones y grupos sectoriales de animación sociocultural que trabajen por la delimitación del perfil profesional y la dignificación de su figura tanto desde la perspectiva de la formación de grado universitaria como desde las dinámicas del mercado de trabajo en lo que concierne a estos profesionales.

SEGUNDA PARTE: PERSPECTIVA SOBRE EL DEBATE EN BRASIL ACERCA DE LA PEDAGOGÍA SOCIAL⁶

1. EL PROCESO EDUCATIVO, ESPACIOS NO ESCOLARES Y LA PEDAGOGÍA EN BRASIL.

La formación del pedagogo camina históricamente entre dos enfoques: uno se refiere a la docencia, la práctica del magisterio y sus características didácticas. El otro aspecto, hoy en desuso, es el que hace referencia a la formación para la gestión y del que se establecieron algunas prácticas fragmentarias especializadas: supervisores, administradores, inspectores, orientadores, expertos en educación especial, infantil y en educación de jóvenes y adultos. Estos profesionales fueron identificados como técnicos de una "educación compensatoria" que fragmentaba el conocimiento y sus prácticas, y por tanto no estaban incluidos en la educación formal. Así entre lo instrumental y lo técnico especializado, la formación del pedagogo recorre la organización del trabajo pedagógico en la escuela y dentro del aula, que trata de la educación formal, regulada por la legislación estatal.

En este contexto, la especificidad de la formación es casi siempre pragmática y utilitaria. Este apunte pragmático parece satisfacer una demanda que surge en esta transición secular y que se construye socialmente exigiendo el trabajo pedagógico

⁶ Este texto es parte integrante del estudio de doctorado en el programa de la PUC (Pontificia Universidade Católica do Paraná), Turma 2009-2013. Y contó con el patrocinio de CAPES (*Coordenação de aperfeiçoamento de pessoal de nível superior*)-Brasil, para una "estancia" de cuatro meses en la Universidad Nacional de Educación a Distancia en Madrid.

La formación de grado en animación sociocultural un estudio inter-relacionado entre Brasil y España.

en otros espacios: hospitales, cárceles, museos, centros de menores, empresas de educación corporativa y no corporativa, etc. Estos espacios de mercado se abren y caracterizan lo que Beillerot (1985) ya identificaba como una "sociedad pedagógica". Y teniendo en cuenta esta realidad cabe al pedagogo, una vez más, explicar su función, su propio campo de investigación que no debe confundirse con otras especialidades profesionales.

Asimismo es de vital importancia establecer las bases teóricas y metodológicas en que se apoyan las investigaciones sobre el objeto de su análisis. Se entiende, por tanto, la necesidad de realizar una elección con criterio acerca de las corrientes de pensamiento, con el fin de resolver las críticas en relación a cualquiera de las elegidas. El conflicto sobre la formación pedagógica que atiende a otras áreas viene fortaleciendo la categoría de la contradicción, necesaria para el análisis que aquí se pretende: clarificar el trabajo y el espacio pedagógico.

Es importante prestar atención al proceso pedagógico hacia el que se dirige el pedagogo, cuando abraza una tal "aplicabilidad" de la Pedagogía. Llamamos "aplicabilidad" de la Pedagogía a la alternativa de trabajo que, a partir de la formación pedagógica escolar, va más allá de los muros del aula y sirve a otros espacios. Ante esta alternativa, cabe la posibilidad de reincidir en un proceso de "educación compensatoria" y también desviar la función del pedagogo hacia otros intereses y otros campos profesionales: asistencia social, psicología, administración de empresas..., explorando los ejemplos citados anteriormente. "En nuestra actividad a menudo se nos obliga a conocer para no pensar, adquirir y reproducir para no crear, consumir en lugar de realizar el trabajo de reflexión." (GADOTTI, 2003, p. 67). Por eso hay preocupación con la labor educativa del pedagogo en otros espacios carentes de análisis.

La pregunta está formulada y aún plantea división de opiniones entre los pedagogos que se dedican a la investigación. Por un lado, podemos destacar una concepción tecnicista de la educación cuando se pretende una aplicación de la Pedagogía en otras áreas que atienden funciones que no son pedagógicas. Desde otra perspectiva podemos evidenciar estudios dentro de una visión crítica, donde el pedagogo tiene una función pedagógica, una especificidad educativa en la cuál sustenta su

intervención en espacios cualesquiera, sin perder su enfoque, que es la acción educativa, la práctica pedagógica.

La idea subyacente es que la educación tiene lugar en diversos espacios, en los que el pedagogo tiene su puesto de trabajo una vez comprendida su intervención pedagógica, lo que garantiza su identidad profesional y su hacer dentro de la gama de actividades orientadas hacia el proceso educacional. En estos casos el pedagogo actúa intencionalmente, analizando, discutiendo, colaborando y haciendo efectiva una educación instituida como un campo propio de problematización. Ante lo cuál el pedagogo tiene su espacio de contribución. Pero debe prestar atención a la especificidad de la práctica pedagógica, sin perderse en las entrañas producidas por el mercado de trabajo que determina intereses e intenciones. Por lo tanto, explicitar el dominio propio de la Pedagogía es reconocerla como ciencia que trabaja lo educativo y lo educacional, como se refiere Libâneo:

La identidad del pedagogo se reconoce, por tanto, en la identidad del campo de investigación y en su papel dentro de la gama de actividades dirigidas hacia lo educacional y hacia lo educativo. El aspecto educacional se refiere a las actividades del sistema educativo, de la política educativa, de la estructura y la gestión de la educación en sus diversas modalidades, de los fines más amplios de la educación y de su relación con la totalidad de la vida social. El aspecto educativo se refiere a la actividad de educar propiamente dicha, a la relación educativa entre los agentes, que implica objetivos y medios de educación e instrucción, en diversas modalidades e instancias.
(LIBÂNEO, 1999, p. 47)

El pedagogo por tanto trabaja con lo educativo y con lo educacional. Su objeto de estudio es la educación, sus procesos, herramientas y medios. "La base de la identidad profesional del educador es la acción pedagógica, no la acción docente". (Libâneo, 1999, p. 47-48). De ahí la importancia de tener claro con qué va a trabajar en cualquier espacio escolar o no escolar. En resumen será siempre lo educacional

y lo educativo. Es sobre esta pedagogía escolar que trabaja la educación sobre la que existe un desafío que nos interesa profundamente, una Pedagogía Social que se ha difundido con lo escolar y más allá.

Es cierto que, en Brasil, la Pedagogía es una pedagogía escolar. Y también es cierto que la Pedagogía Social se ha construido a partir de las prácticas, de las intervenciones intuitivas, sin un espacio teórico y metodológico que le sirva de apoyo. Es, por lo tanto, aún científicamente incipiente.

Tales cuestiones exigen reflexiones sobre el espacio al margen de la educación en que se producen las intervenciones socioeducativas en Brasil. Estas se consolidan en paralelo a los debates académicos y al establecimiento de políticas públicas orientadas a mejorar la calidad de la oferta educativa, lo que reduce las posibilidades de superar el punto de vista asistencialista predominante. Es solo en este principio de siglo cuando el área comienza a organizarse en el país. Incluso los diferentes puntos de vista e intereses están empezando a explicitarse, tanto en la teoría como en las prácticas. Las cuáles muestran objetivos e ideologías diversificadas entre proyectos laicos y confesionales, entre el sector público y el privado, entre profesionalismo y voluntariado, y entre el dominio de las concepciones asistencialistas o de las socioeducativas. (MACHADO, 2009, p. 11380)

Pues bien, hasta el momento fue defendida la idea de una Pedagogía más allá de los muros escolares, más allá de lo pragmático y más allá de la docencia. La invitación que se propone es la de pensar en un área más amplia de la educación, con intencionalidades, con necesidades y con posibilidades de actuación pedagógica. Además de que el objetivo es la defensa de la Pedagogía como ciencia de y para la educación. (LIBÂNEO, 1999; SANTORO, 2008). Así, para pensar en una pedagogía que atienda los espacios escolares y no escolares hay que reflexionar sobre la ciencia que se construye y se consolida en la práctica

La formación de grado en animación sociocultural un estudio inter-relacionado entre Brasil y España.

educacional y educativa.

Como se ve, por más que consideremos el progreso de las ciencias, no se modifican, en esencia, las categorías de lo pedagógico, y no hay ninguna razón para inventar una nueva base común de disciplinas para la formación profesional. Hay más bien que reconceptualizarlas, sometiéndolas al escrutinio de su valor social, económico, político, a través de un enfoque crítico de la realidad educativa en sus manifestaciones concretas. En otras palabras, una reflexión va penetrando los campos históricamente constituidos de la realidad educativa, reconcibiendo objetivos, contenidos y las categorías básicas del análisis pedagógico, en función de las necesidades concretas de la vida social. (LIBÂNEO, 1999, p. 49)

Así, la política, la demanda del mercado de trabajo y la investigación, rompen el silencio. Es notoria la necesidad de repensar la ciencia y la práctica pedagógicas en todos los ámbitos educacionales y educativos. ¿Qué concepciones contribuirán a apoyar las prácticas y en qué espacios se producirán? En este mundo impregnado de ideología se ocultan los procesos de transformación y de análisis crítico sobre el sistema social producido por la cultura, la economía y la política. Por lo tanto, se ejecutan programas educativos que seducen y reclutan a los individuos, promoviendo su adaptación a la sociedad, con miras a aumentar la productividad, la ganancia y la venta también por el proceso educativo. Nacen las políticas compensatorias, ocultando las desigualdades iniciales. En este espacio político, el caso de la escuela es el que nos interesa, por el momento.

La misma escuela insta a tener prioridad en las políticas públicas para cumplir con los fines que le son propios. Cuestiones expresadas en el día a día escolar requieren la urgente necesidad de ser atendidas, desde la óptica educativa, cuestiones sociales, psicológicas y

La formación de grado en animación sociocultural un estudio inter-relacionado entre Brasil y España.

culturales, además de las cognitivas, muchas de las cuales eran antes plenamente asumidas por las familias. Otras son cuestiones nuevas y complejas para las que los docentes no fueron preparados. Esta red de necesidades se expresa entre los profesores, gestores, alumnos y personal, y también en las relaciones con sus familias y la comunidad. Por otra parte, la relación escuela-familia es uno de los asuntos que deben ser enfocados a través de la óptica de la Pedagogía Social. (MACHADO, 2009, p. 11382).

Una educación de baja *calidad social*⁷ no cumple con la transformación ciudadana deseada y forzosamente son implementados programas de compensación. Así nació la educación infantil en Brasil. También la educación de jóvenes y adultos para satisfacer una demanda extra escolar. Las consideraciones específicas para la educación indígena y la educación en el campo son ejemplos de escuela compensatoria, aún con todo su compromiso político y pedagógico de inclusión. Y sin embargo, la inclusión de alumnos con necesidades especiales que hasta hace poco tiempo eran segregados en centros de atención específicos, o en la APAES (Asociación de Padres y Amigos de los Diferentes), ahora son atendidos en la escuela regular, con el apoyo de aulas de recursos. Y recientemente, es importante mencionar el programa de "Alfabetización solidaria" y "PROJOVEM" (Programa Nacional de Inclusión de Jóvenes). Todos ellos ejemplos interesantes e importantes para entender la política de educación compensatoria en Brasil. De acuerdo con la definición utilizada por el INEP-Instituto Nacional de Ciencias e Investigaciones sobre la Educación de Brasil, la "educación compensatoria" es el

Conjunto de medidas políticas y pedagógicas destinadas a contrarrestar las deficiencias físicas, afectivas, intelectuales y escolares de los niños de las clases cultural, social y económicamente

7- Calidad social – En este trabajo, el concepto está entendido a partir de una educación que prioriza la conciencia ciudadana y el proceso de emancipación, donde los sujetos se vuelven autónomos y transforman su realidad y la realidad de sus iguales. Por tanto, una concepción del hombre más crítica, más racional, que comprende y enfrenta las contradicciones, liberándose y volviéndose más humano. Todo en pro de una colectividad más justa, más digna y con más inserción crítica, o sea, más praxis.

La formación de grado en animación sociocultural un estudio inter-relacionado entre Brasil y España.

marginadas, con el fin de prepararles para un trabajo y para que puedan tener oportunidades de movilidad social. 1. La educación compensatoria es un término que surgió durante la Revolución Industrial. 2. Este término se utiliza generalmente en preescolar y en los primeros cursos de primaria. (DUARTE, 1986, p. 175).

La "educación compensatoria" nace, pues, históricamente en la educación infantil y actualmente impregna todos los niveles de la educación formal. Otro ejemplo que puede ser considerado como una forma de "educación compensatoria" son los cursos secuenciales, ofertados en la enseñanza superior para aquellos que no han ingresado en los cursos de grado a través de la 'Vestibular' (la selectividad en Brasil). A partir de esta realidad coyuntural de la educación brasileña, será poco prudente entender la educación no formal, la educación social, la Pedagogía social, sólo como un proceso de "educación compensatoria". Dado que aquellas medidas no se han tomado sólo para atender a los marginados.

La atención se centra en la discusión de ideas efectivas para una formación que, críticamente, analice estos intereses y necesidades y vaya más allá de ellos. El grupo de la USP (Universidad de São Paulo) es un ejemplo de estas manifestaciones con la celebración de encuentros, jornadas y congresos nacionales e internacionales. Sin embargo, en otras representaciones de la formación de profesores, en las que se incluye a los pedagogos, como ANFOPE (Asociación Nacional para la Formación de los Profesionales de la Educación), ANPAE (Asociación Nacional de Política y Administración de Educación) y FORUNDIR (Foro de Directores de Facultades de Educación de las Universidades Públicas Brasileñas) no se ha plantado el debate sobre la formación del pedagogo que actúa en espacios escolares y no escolares, con una mirada "socio-cultural, socio-educativa"⁸. Incluso

8- Estos conceptos de "socio-cultural" y de "socio-educativo", fueron identificados durante las entrevistas con los profesores: Ucar, Caliman, Caride y Evely Machado, Oct/2011, en Canoas-RS (Rio Grande do Sul), durante el Congreso Internacional de Pedagogía Social. Son conceptos que infunden a los procesos educativos y educacionales, una concienciación sobre los derechos y sobre los deberes para todas las clases sociales. Estos derechos y deberes identifican a los sujetos. Pero, además de un sentido de pertenencia, se distingue al ser humano por la dignificación a partir de la convivencia en comunidad de forma solidaria en tres aspectos: social, cultural y educativo. Y todo ello debe ser aprendido.

La formación de grado en animación sociocultural un estudio inter-relacionado entre Brasil y España.

en entidades como ANFOPE o FORUNDIR, la formación del pedagogo sigue vinculada exclusivamente a la docencia. Y esa docencia está fundamentada en la educación infantil y en los primeros cursos de la enseñanza primaria, en la educación formal, escolar.

En los países europeos, ya se ha trabajado mucho sobre la base de una educación entendida en su plenitud, en la grandeza de su realización formal y no formal. Los intereses y las necesidades socio-culturales impulsan en espacios diversos prácticas educativas que hacen hincapié en una formación más flexible. Surge una Pedagogía social y/o socio-cultural. La Pedagogía social es una pedagogía del compromiso con una función educativa y no sólo asistencial, que contribuye fuertemente a la restauración de la dignidad humana, en los diversos espacios socio-culturales (CALIMAN, 2009). En este sentido son importantes los aspectos social, cultural y educativo. Estos forman la tríada que sustenta la práctica, que se transforma en praxis, es decir, en acción reflexionada críticamente, consciente. Y pedagógicamente trabajada en varios contextos: educación de jóvenes y adultos, educación especial, educadores de calle, animadores y educadores sociales que trabajan con jóvenes en situación de riesgo de exclusión, con las personas mayores, con movimientos sociales, etc. En estos contextos, se forman profesionales a través de la actuación práctica y también de la formación que llega desde "las aportaciones teóricas de diferentes áreas, especialmente de la Pedagogía, Sociología, Psicología y Asistencia Social." (MACHADO, 2008).

Es necesario reforzar el diálogo con la Pedagogía Social misma, teniendo en consideración que, en cuanto a ciencia y a formas de intervención educativa, ya se cuenta con fuentes externas que puedan apoyar la construcción de referencias que se basen concretamente en la realidad nacional. Estudios como los de Quintana (1977), de Requejo y Caride (1986), Ventosa (1992), Sáez (1994), Petrus (1997), Pérez Serrano (2007), entre otros, contribuyen a la base teórica inicial. (MACHADO, 2009, p. 11385).

La formación de grado en animación sociocultural un estudio inter-relacionado entre Brasil y España.

En Brasil, además de los profesores: Evelcy Monteiro Machado, de la UFPR (Universidad Federal de Paraná); la profesora Ercília Maria Angeli Teixeira de Paula, de la UFES (Universidad Federal de Espírito Santo); la profesora María Stela Santos Graciani, de la PUC-SP (Universidad Católica Pontificia de São Paulo), y la profesora Marlene Ribeiro, de la UFSC (Universidad Federal de Santa Catarina); y de los profesores: Roberto da Silva, de la USP (Universidad de São Paulo); Geraldo Caliman, de la PUC-Brasília (Universidad Católica Pontificia de Brasília); João Clemente de Souza Neto, de la UNIFIEO (Centro Universitario FIEO-Fundación Instituto de Enseñanza para Osasco); de Mackenzie Rogério Moura, de la UNICAMP (Universidad Estatal de Campinas), son exponentes investigadores, entre otros, para referirnos a la Pedagogía Social. En el campo teórico, Érico Ribas Machado, en su disertación de 2010, realizó investigaciones sobre la producción científica hasta 2009. Sobre la base del GT-6 de la ANPED (Grupo de Trabajo-6 de la Asociación Nacional de Postgraduación e Investigación en Educación), de los CIPS (Centros de Información sobre Protección Social) y el Banco de Tesis de la CAPES (Coordinación en Perfeccionamiento de Personal de Nivel Superior), identificó temas relacionados con la educación, la educación popular, la educación social, la pedagogía y la pedagogía social.

Del análisis realizado, basado en los resúmenes de las ponencias, se puede establecer que la investigación está destinada sobre todo al análisis de prácticas diferenciadas de educación. También se puede afirmar que muchos de los trabajos parten de realidades personales, tanto de experiencias de vida como profesionales, que pasaron a ser reflexionadas teóricamente. En comparación con otras áreas que tratan sobre temas relacionados con la educación, se ha identificado un pequeño número de publicaciones que indican una creciente atención a nuevos problemas educativos. (MACHADO, 2010, p. 131).

Es en este contexto en el que la Pedagogía Social viene afirmándose y dibujándose como una *Educación Social*. En Brasil, hay un nombre que integra a los profesionales que trabajan en temas sociales, el *educador social*. Así, el trabajo pedagógico con las cuestiones sociales se produce de forma empírica por los educadores sociales, quienes interesados en la educación que se desarrolla, también, más allá de los muros de la escuela, creen e imprimen una identidad socio-educativa a sus intervenciones. Estos profesionales encuentran espacios para la publicación y la socialización teórica y metodológica, sobre todo en los CIPS (Centros de Información sobre Protección Social), organizados por el grupo de investigadores de la USP (Universidad de São Paulo).

En este proceso más amplio que es la educación, se está prestando atención al proceso educativo, que también sucede fuera de la escuela, en una educación asistemática y no formal. Este es "Un proceso socio-político, cultural y pedagógico de educación para la ciudadanía, entendiendo lo político como formación del individuo para interactuar con el otro en sociedad." (GOHN, 2010, p. 33). Un proceso en el que la relación entre la teoría y la práctica es fundamental, y es la base de la "pedagogización" de la labor educativa en otras áreas, más allá de la escuela.

Debemos encontrar respuestas a otras circunstancias que están surgiendo y que requieren nuevas decisiones educativas: la ampliación de los espacios educativos más allá de los muros de la escuela es una realidad indiscutible; las formas nuevas y complejas en las que se establecen las relaciones de trabajo están exigiendo nuevos medios y espacios para la formación de los jóvenes; las consecuencias sociales derivadas de la internacionalización de la economía, entre otros factores, exigen un replanteamiento del papel de la Pedagogía para la construcción de la nueva mediación social y política, con el fin de diseñar un proyecto de futuro digno para las nuevas generaciones. (FRANCO, 2008, p. 20).

Una formación del profesorado para abordar estas cuestiones, entre otras cosas, requiere unos análisis mucho más profundos y socializados. Se debe abordar el silencio y provocar la crítica sobre la institucionalización de la Pedagogía para satisfacer únicamente la educación formal, que ya no mira el proceso educativo en su conjunto. Entendiendo la docencia como punto de partida y punto de llegada. Oponiendo la formación universitaria a la formación del bachillerato. Tejiendo su propia trampa y cayendo en el dilema constante de ser o no ser, volviendo siempre, más o menos, al pragmatismo de servir a los intereses neo-positivistas. Es decir, la formación de educadores que cumplan con la práctica docente en la educación formal, escamoteando una oportunidad educativa más socio-cultural que se manifiesta "productora de transformaciones" (FRANCO, 2008).

2. LA FORMACIÓN DEL PEDAGOGO MÁS ALLÁ DE LA ENSEÑANZA.

Pensar en el proceso educativo más allá de la escuela es pensar en la educación escolar más allá de la docencia. En la formación del profesorado, históricamente, este conflicto es permanente: ora se ha situado a la Pedagogía en un campo teórico que tiene por objeto la educación y su proceso de desarrollo, reflexión y construcción del pensamiento crítico a través de los procesos de enseñanza y aprendizaje en las diferentes etapas de la evolución de los individuos; ora es vista como una disciplina técnica circunscrita al proceso de la enseñanza y del aprendizaje en niveles específicos, modalidades específicas y en actividades específicas (administración o docencia).

Por lo tanto, la formación académica del pedagogo en Brasil se ha venido construyendo, desde 1931, dentro de este conflicto conceptual y epistemológico que se refiere a la "formación de profesores" en su totalidad, entendiéndose así en todas las licenciaturas. No hay, en este contexto, una atención a la formación del pedagogo, que considere la Pedagogía como Ciencia de la Educación, sino como formación de maestros en educación básica y en educación infantil. En el estado de São Paulo en 1933, con la creación del Instituto de Educación, "la escuela de profesores ofrecía cursos de formación de profesores de primaria, de formación

La formación de grado en animación sociocultural un estudio inter-relacionado entre Brasil y España.

pedagógica para profesores de enseñanza secundaria y de especialización para directores e inspectores." (SAVIANNI de 2008, p. 27). Se va configurando, a partir de esta distinción entre la "formación de profesores" y la "formación de especialistas," una fragmentación entre el trabajo didáctico dentro del aula y el trabajo pedagógico en cada escuela, que tenía que ser "bien" dirigida y "bien" inspeccionada.

Una consecuencia grave de la pedagogía pragmática de Dewey será la sumisión del pensamiento a la acción, cabiendo a la inteligencia el papel de transformador de la realidad en el sentido utilitarista y colocando la reflexión sólo a partir de problemas dados y posteriores a la acción. Esto puede producir (y ya ha producido) un sofisticado proceso de alienación con aires de concienciación, un sofisticado proceso de sumisión con formas de eficiencia, y una limitación de los procesos creativos y que difieran del consenso.

(SANTORO, 2008, p. 44).

Esta tarea de "formación de profesores y especialistas", que son identificados como pedagogos, preparados para la práctica de la enseñanza y de la gestión, tiene otro aspecto interesante cual es que el vínculo con la práctica en la educación formal, en la escuela pública. No se contempla, en la formación institucionalizada, una perspectiva más amplia sobre el *fenómeno educativo* (LIBÂNEO, 1999). El pragmatismo utilitarista impregna los cursos de "formación de profesores" y también los cursos de formación de pedagogos. La mayoría de los cursos de formación de pedagogos se centra en la escuela pública, dejando de lado incluso la dualidad escuela pública vs escuela privada. Este es tan sólo un ejemplo, no es el foco de esta discusión. Retomamos lo que importa para este trabajo.

El modelo implantado con el Decreto n.1.190, de 1939, estableció un plan de estudios cerrado para la formación pedagógica, en homología

con los cursos de las áreas de Filosofía, ciencias y letras, y no vinculándolos a los procesos de investigación sobre problemas y cuestiones de la educación. Así, en lugar de posibilitar el desarrollo del espacio académico de la Pedagogía, acabó por enclaustrarla en una solución que se asumió de validez universal en términos de resultados concluyentes, lo que agravó progresivamente los problemas que se negó a enfrentar. (SAVIANI, 2008, p. 41).

Una visión de que el dominio de los contenidos en la formación universitaria es la base para una acción pedagógica de calidad, también significaría una buena formación en los cursos de Pedagogía. Y para cumplir con las especificidades del trabajo pedagógico se crea la capacitación técnica de los administradores, orientadores, supervisores escolares e inspectores. En el Dictamen 251/62 se aclaran las razones de las opciones adoptadas y se presenta, adjunto, el proyecto de Resolución (SAVIANI, 2008). El Decreto-Ley no. 464/69 organiza las denominadas "habilitaciones" que tendrán función técnica y de asesoramiento, con la excepción de la formación obligatoria en las áreas de las referidas habilitaciones y la experiencia en la enseñanza. El Dictamen 867/72, establece el período de aprendizaje para cada habilitación.

Así se mantuvo la formación hasta mediados de los 90. En 1996, con la promulgación de la "Nueva Ley", se refuerza la discusión sobre la extinción de las habilitaciones y la formación del llamado "educador generalista". En las Directrices Curriculares para el curso de Pedagogía de 2006, la llamada educación general gana terreno en las Instituciones de Formación, teniendo en cuenta que la formación, como escribe Saviani sirve

...a la productividad social, ajustándose, tanto como sea posible, a las demandas del mercado laboral que, a su vez, están determinadas por las leyes que rigen una sociedad de mercado como éste, donde vivimos. En consecuencia, el tema de la educación es

La formación de grado en animación sociocultural un estudio inter-relacionado entre Brasil y España.

predominantemente reducida a su dimensión técnica, alejándola de su carácter de arte y dejando en segundo lugar, también, las exigencias de base científica. [...] Es, en definitiva, lo que yo llamo "concepción productivista de la educación", que, impulsada por la teoría del capital humano formulada en los años 50 del siglo XX, se convirtió en dominante en nuestro país desde finales de la década de 1960, permaneciendo hegemónica hasta la actualidad. (SAVIANI, 2008, p. 51).

Sin embargo, hay contradicciones que hacen posible ir más allá del proceso productivista. Y, desde la misma Directriz de 2006, se anuncian las alternativas que están siendo explorados por los investigadores interesados en continuar el debate. Varios puntos son dignos de análisis y crítica. Por el momento interesa el recorte de una educación que no ocurre en la escuela. El DCN 2006, propone que la actividad del pedagogo abarque su "participación en la organización y en la gestión de sistemas e instituciones educativas [...] planificación, ejecución, coordinación, supervisión y evaluación de proyectos y experiencias educativas no escolares". Y añade, además, la "producción y difusión de conocimientos científicos y tecnológicos del campo educativo, en contextos escolares y no escolares." (Resolución CNE / CP 1/2006). El artículo 5 de la misma resolución, en su sección IV, destaca que el graduado en Pedagogía debe ser capaz también de "trabajar, en espacios escolares y no escolares, en la promoción del aprendizaje de sujetos en diferentes etapas del desarrollo humano, en diversos niveles y modalidades del proceso educativo". En broma, se dice que este profesional de la pedagogía es un "superprofesional de la educación". Además de la educación formal-escolar, tendrá que dar cuenta de otros espacios, por lo tanto, no formales, donde haya una intencionalidad educativa, aunque no sea escolar. Y también de los informales: familia y grupos sociales, por ejemplo. En otro sentido, a pesar de la directriz, es el momento para un análisis de la formación del profesorado que se base más allá de la técnica, más allá de la aplicabilidad instrumental en espacios escolares o no escolares. Es importante analizar críticamente la formación que responda a esas necesidades, pero insertada

en un contexto ideológico de mayor análisis de las contradicciones.

En esa sociedad que marca el inicio de la contemporaneidad, se percibe el papel inevitable de la Pedagogía que, como ciencia de la educación, debe guiarse por los intereses de lo social, sin perder la dimensión máxima de la emancipación humana, como un proyecto social, enalteciendo la dignidad humana como un logro inalienable, a través de mecanismos de mediación y superación, para saberse ideológica por principio. (FRANCO, p. 59).

Esta puede convertirse en una formación anclada en la teoría crítica de la educación. Pero también puede volverse más bien un momento histórico donde la Pedagogía considera una "aplicabilidad" productivista. Creer que también la escuela y otras instituciones de la sociedad civil transforman la realidad socio-cultural a través de la mirada sobre si mismas, donde las prácticas sociales pueden ser objeto de un trabajo pedagógico socio-educativo, es un proyecto, una meta, una fuerte creencia en la investigación y en la construcción científica que sirve para mejorar la formación humana y, al mismo tiempo, perfeccionar la formación pedagógica de los pedagogos y los educadores sociales.

¿Qué nos inspira esto? Debemos proporcionar oportunidades de educación permanente para personas que ya trabajan, pero que a menudo no tienen una formación universitaria. A veces sólo han cursado la secundaria. Y están allí, trabajando como educadores sociales en un proyecto social o socio-educativo, en una comunidad de drogodependientes, en la recuperación y atención a menores de barrios periféricos... (CALIMAN, entrevista, Oct/2010).

Esta es una alternativa para no caer en las trampas del sistema neoliberal, productivista, que imprime un desarrollo casi siempre pragmático de la Pedagogía y del proceso educativo en su conjunto, en todas las áreas. Es importante percibirse contextualizado, profundizar en el análisis de esta contextualización y aportar soluciones y alternativas que promuevan la calidad social de lo que implica la transformación deseada. Estamos en un espacio abierto al análisis y a las sugerencias. Es aquí donde encontramos algunas posibilidades, como a la que se refiere, Santoro Franco:

... ¿Qué puede y debe ser la Pedagogía de hoy en día? Creo que debe ser, sin duda, la ciencia que organiza las acciones, pensamientos e investigaciones en la dirección de las principales demandas educativas brasileñas contemporáneas con vistas a: la cualificación de la formación del profesorado como un proyecto político-emancipatorio; la organización del campo de conocimientos sobre la educación, desde el punto de vista de lo pedagógico; la coordinación científica de la teoría educacional con la práctica educativa; la transformación de los potenciales espacios educacionales en espacios educativos y formadores; la cualificación del ejercicio de la práctica educativa con la intencionalidad de reducir las prácticas alienantes, injustas y excluyentes, encaminando a la sociedad hacia procesos humanizadores, formativos y emancipatorios. (FRANCO, 2008, p. 117).

En otras palabras, la Pedagogía es social y debe serlo. La Pedagogía, como ciencia de la educación, no puede limitar su objeto a la educación escolar, formal. En ese caso, no puede restringir el proceso de formación del pedagogo. Es posible circunscribir contenidos que merezcan atención. Estos, relacionados con las exigencias derivadas de las necesidades socio-culturales. Cuidado con las demandas del mercado laboral. El argumento que prevalece es el de la demanda socio-cultural. Es en este contexto en el que se va dibujando la Pedagogía de lo Social, para lo social y por lo social.

La formación de grado en animación sociocultural un estudio inter-relacionado entre Brasil y España.

3. REFLEXIONANDO SOBRE LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA TRANSFORMADORA: MÁS ALLÁ DE LA EDUCACIÓN FORMAL

Pensar la Pedagogía más allá del aula, más allá de la docencia, más allá del proceso formal de la educación es mirar de nuevo, pero de manera diferente. Mirar es distinguir, es ver, en este momento, el proceso de educación hacia fuera y hacia dentro del campo que la circunscribe, en constante reflexión sobre su epistemología. En este sentido, es esencial la profundización en el área de conocimientos de la Pedagogía, como campo de formación, y como práctica social transformadora.

Obviamente me refiero al pedagogo en sentido amplio. Pero la argumentación que vengo formulando me permite afirmar que el trabajo pedagógico no se limita al trabajo escolar y docente, a pesar de que todo trabajo docente es un trabajo pedagógico. De aquí que la base común de formación del educador debe ser expresada en un cuerpo de conocimientos relacionados con la Pedagogía y no con la docencia, toda vez que la naturaleza y los contenidos de la educación nos llevan primero a los conocimientos pedagógicos y sólo después a la enseñanza, como modalidad peculiar de la práctica educativa. Se invierte, pues, la conocida expresión "la docencia constituye la base de la identidad profesional de todo educador". La base de la identidad profesional del educador es la acción pedagógica, no la acción docente. En efecto, la Pedagogía corresponde a los objetivos y procesos de lo educativo. Precisamente por el vínculo necesario entre la acción educativa intencional y la dinámica de las relaciones entre clases y grupos sociales, es que investiga los factores que contribuyen a la formación humana en cada contexto histórico-social, por lo que constituye y crea su propio objeto de estudio y su contenido - la educación. Sólo con esta comprensión es posible formular una concepción del educador, pues es la teoría pedagógica la que puede, desde la práctica, formular directrices que orientaran la acción educativa. (LIBÂNEO, 1999, p. 47-8).

Es importante que las nuevas realidades sociales se incorporen a la formación del pedagogo, ampliando su acción pedagógica y, también, su acción docente a otros ámbitos de educación formal y no formal. Un ejemplo son los centros de menores y las cárceles en las que se enseña una profesión. Se trata de la educación de jóvenes y adultos en un nuevo espacio, y sirve para pensar la Pedagogía en la docencia y/o en la gestión, en las múltiples manifestaciones del proceso educativo. En este enfoque encontramos una reflexión sobre la llamada Pedagogía Socio-cultural que, según Viché González (2006, p.16).

La práctica pedagógica que a través de los años ha regenerado un paradigma propio, así como una metodología educativa personalizada, que la inscriben en el marco de los más comprometidos posicionamientos de tipo didáctico, en cuanto que práctica y metodología propia de la educación en su sentido más socializador, integrador y solidario, el que apuntan con su pensamiento, sus actitudes y su práctica los Pedagogos de la Cultura.

Esta Pedagogía más allá del espacio escolar, en España y en otros países de Europa, está construida a partir de necesidades socio-culturales. En esta perspectiva también están de acuerdo nuestros especialistas brasileños entrevistados. "La Pedagogía Social es una práctica pedagógica que relaciona la educación formal con la educación no formal". Y por eso, uno no puede pensar en la formación sin la práctica. Todos los entrevistados están de acuerdo con esta afirmación. Los investigadores brasileños también apuntan esta necesidad. Las dos obras de Pedagogía Social, volúmenes 1 y 2, publicadas por la editorial Expressão e Arte, en los años 2009 y 2011, se ocupan de este tema, con análisis de reconocidos autores.

En el posicionamiento filosófico como hilo conductor de estas prácticas y de una posible formación, entre los autores españoles, encontramos las ideas de Paulo Freire. En Brasil, sólo tenemos la concepción de Paulo Freire en la defensa de la

emancipación de los sujetos de una educación problematizadora, "pasan a tener vez y voz para discutir sus problemas y las salidas decididas por ellos" (SCOCUGLIA, 2009, p. 236). Y, continúa Scocuglia, Freire imprime a la dialogicidad, la fuerza, el arma con la que los oprimidos se organizan contra los opresores. Por lo tanto, en Brasil, Freire también es reconocido como un maestro que fundamenta la reflexión sobre la Pedagogía Social, considerando su organicidad entre método y contenido relacionada con una práctica social que se ancla en el proceso reflexivo. Así, el proceso educativo que ocurre dentro y fuera de la escuela se convierte en objeto de reflexión que merece atención, teniendo en cuenta el campo de actuación en el que los pedagogos acaban por integrarse. Un campo socio-educativo. En este campo, según el profesor Caliman, se entrecruzan las dimensiones "políticas, educativas y socio-culturales".

En la Pedagogía, en cuanto ciencia de la educación, cabe pues el análisis de nuevos procesos educativos que surgen de esta nueva demanda profesional. Esta demanda, sobrevenida del mercado de trabajo, merece atención redoblada, dado que nace de la realidad concreta del mercado, es el resultado de intereses y necesidades allí producidas. En este sentido se realiza el análisis promoviendo la profundización para que el trabajo del pedagogo en otras áreas no pierda su enfoque, su esencia, su concepción crítica de la educación, si esta fuera una concepción teórico-metodológica que fundamente su intervención en el proceso educativo pretendido.

En la actualidad, en los hospitales el pedagogo tiene espacio para su práctica dentro de las ludotecas. A partir de la Ley 11.104, de 21 de marzo de 2005, estos espacios se convierten en obligatorios en los centros de salud que ofrecen hospitalización pediátrica. También los centros de menores, que están siendo abiertos y reciben a jóvenes en situación de riesgo con la justicia, necesitan organizarse sobre las medidas socio-educativas que en el ECA - Estatuto da Criança e do Adolescente (Estatuto del Niño y del Adolescente), Ley 8069/90, son identificadas como: advertencia, obligación de reparar el daño, prestación de servicios a la comunidad, libertad condicional, semilibertad e internado. El internado dentro de los centros de

menores es gestionado por pedagogos. Incluso en las cárceles profesionalizadoras hay implantadas salas de educación de jóvenes y adultos, donde actúan profesores y pedagogos. Aumenta incluso la información de que en las cárceles profesionalizadoras del Estado del Paraná existe el requisito de que, para asumir la dirección, debe poseerse la titulación de Derecho y/o de Pedagogía. Se tramita en el Congreso Nacional el Proyecto de ley 4746/98 que regularía la actuación del pedagogo en la empresa. Y el pedagogo ya ha estado actuando en las empresas con la llamada "educación corporativa", que gestiona la formación y el desarrollo de capacidades dentro de las instituciones privadas y mixtas. La actuación del pedagogo en los sistemas estatales y municipales también resulta ser una exigencia en los programas de acción social⁹. En las organizaciones no gubernamentales y en los proyectos que desarrollan la acción pedagógica es interesante, dado que prestan un servicio de organización del proceso educativo, mediante el desarrollo de proyectos pedagógicos que apoyan las solicitudes de recursos para el mantenimiento de sus servicios. Las ONGs también mantienen a los educadores sociales. Estos educadores realizan un trabajo intuitivo, de buenas intenciones y repleto de acciones socio-educativas, aunque todo se realiza por la voluntad y el deseo de conseguir una sociedad mejor. No existe una formación específica para este trabajo, en estos espacios diferentes de la educación escolar general.

En la educación formal, existe en Brasil la implementación de cursos de grado con directrices curriculares específicas para la educación indígena, la educación de jóvenes y adultos, y la educación en el campo. Estas políticas se ven a menudo como "compensatorias". Ya se ha indicado anteriormente. Y también son vistas como "corporativas", ya que son casi siempre grupos que se defienden fragmentariamente. Acerca de las luchas "aisladas y autocontenidas", lo que significa a veces "guerras de descalificación", ver la obra "Uma pós modernidade da Libertação - Reconstruindo as esperanças", de Luiz Carlos de Freitas, 2005.

⁹ Programas estatales y municipales de acción social y/o socio-educativa, que poseen pedagogos actuando. Tomamos por ejemplo el municipio de Guarapuava, en el centro-oeste del Paraná y catalogamos los siguientes espacios y programas: Casas de refugio para criaturas y adolescentes víctimas de abusos sexuales y de malos tratos; casa familiar rural, Fundación Proteger; PROVOPAR; Programa de profesionalización; Escuela Integral.

La formación de grado en animación sociocultural un estudio inter-relacionado entre Brasil y España.

Es en esta realidad en la que se encuentran los pedagogos brasileños. No se puede negar la necesidad de pensar una práctica pedagógica más allá de los espacios formales de educación. Es importante discutir, orientar o delinear una formación de los individuos que desean actuar con el proceso educativo fuera del contexto formal de la escuela: en el campo, en la aldea, en la empresa, en el hospital, en la calle, en los movimientos sociales, en la televisión y la radio, a través de Internet, en los espacios de ocio, en refugios, en albergues, en las cárceles, en centros de menores, en casas de recuperación, en las casas de "paso". Es importante reflexionar ahora sobre la manera de hacer todo esto juntos. Sin exclusión. En verdad, la Pedagogía Social no excluye y, sí, agrega. Agrega lo social a lo educativo, considerando lo cultural.

La Pedagogía es una ciencia de la práctica social de la educación. Para Suchodolski (1977) la Pedagogía es la ciencia de la actividad transformadora de la realidad educativa. Esta actividad educativa que ocurre en todos los ámbitos sociales, sólo es efectivamente educativa cuando transforma y emancipa al ciudadano. La emancipación, a su vez, sólo ocurre cuando hay una confrontación de las contradicciones. A partir del reconocimiento de su existencia en cuanto ciudadano en un mundo lleno de relaciones contradictorias, que deben ser abordadas y transformadas, es como se establecen los procesos de emancipación. La educación no se reduce a la relación educando-educador en el interior de un proceso pedagógico intraescolar. Se inscribe en el proceso social, como parte de un todo más amplio, donde se encuentra la sociedad, sus dinamismos y conflictos. En este contexto importa asumir una intervención con el mínimo de intencionalidad. Incluso siendo una educación no formal y que puede alterarse de acuerdo a la realidad y al momento histórico, existe y se exige una intencionalidad, un principio rector que es el proceso de la emancipación social de los sujetos involucrados y articulados a través del conocimiento socializado. Es la Pedagogía un campo donde se lleva a cabo una educación intencional. Y la educación intencional sucede cuando

...educar se convierte en objeto explícito de atención, desarrollándose una acción educativa intencional, tenemos entonces la educación sistematizada. Lo que determina el paso de la primera a la segunda forma es el hecho de que la educación aparezca al hombre como problemática, es decir, cuando educar se le presenta como algo que tiene que hacer y no sabe cómo hacerlo. Esto es lo que hace que la educación ocupe el primer plano en su conciencia, que se ocupe de ella y reflexione sobre ella. En cuanto a nosotros, si pretendemos ser educadores (especialistas en educación) es porque no nos contentamos con la educación asistemática. Queremos educar de modo intencional y por eso nos preocupamos por la educación. (SAVIANI, 2002, p. 48).

Las relaciones enseñanza-aprendizaje, profesor-alumno, teoría-práctica, se construyen día a día, dentro y fuera de la escuela. En este contexto, la creatividad, la criticidad, así como el estudio intenso de los educadores, se vuelven elementos esenciales, a medida que se desea la construcción de la ciudadanía en todos los espacios educativos. Por lo tanto, la educación encuentra conflictos y diversidades, ante los cuales, la práctica pedagógica será revelada por las posibilidades de superación de los obstáculos, en la expansión de su actuación, siempre en función de una intencionalidad. En este contexto el papel de la Pedagogía y del pedagogo en otros espacios trae consigo el carácter de la intencionalidad de aquello que se desea en cualesquiera espacios educativos. Pero esta intencionalidad no puede ser definida, determinada e identificada por el espacio donde actúe el pedagogo. La intencionalidad educativa requiere de una opción teórico-metodológica que la ancle, que la fundamente, que se aclare sin escamotear objetivos, fines y medios ideologizantes.

Por lo tanto, negar la importancia del trabajo pedagógico que se desarrolla en otros espacios es despreciar el proceso educativo que acontece fuera del ámbito formal. De lo contrario, interpretarlo e intervenir en él es función pedagógica que requiere una dedicación intensa. Utilizando los conocimientos de la ciencia pedagógica se

amplía su puesta en práctica, sin apartarse de su objeto esencial que es la educación y la acción pedagógica emprendida a tal fin. Asimismo, no debe perderse de su objetivo principal que es educar al hombre.

En este proceso es importante percibir la ciencia pedagógica como una ciencia que estudia la educación en su sentido más amplio. La discusión incluye tanto cuestiones sobre los contenidos como la cuestión metodológica que se manifiesta como una preocupación para los educadores deseosos de una actuación pedagógica aplicada a otros espacios además del escolar. Estos aspectos revelan una nueva *situación didáctica*. La *situación didáctica*, como la llama Althaus (2002), es diferente de la analizada en el aula, dentro de la escuela, y provoca una necesaria transformación. Las relaciones entre quien enseña y quien aprende están surcadas por aspectos imbuidos de nuevas intenciones, nuevos objetivos y nuevos intereses. Los cuales requieren una interpretación, pues se interpenetran, se articulan y/o se contradicen.

Así se identifica una realidad diferenciada de la realidad escolar, pero el trabajo pedagógico la desarrollará fundamentado en la praxis. Por tanto, sin perder su especificidad que se traduce en las metodologías utilizadas, en la organización de los contenidos a trabajar y en los criterios de evaluación que se llevarán a cabo. Y todo esto tiene sus consecuencias, que caracterizan a un trabajo pedagógico, incluso ejerciéndolo en otros espacios. Por lo tanto, hay que tener el cuidado necesario al implementar, coordinar y ejecutar proyectos para una educación no formal. Pues esta modalidad de educación no puede ser confundida con los modelos de "educación compensatoria". La educación no formal es una forma de "educación liberadora", que contempla un proyecto político más amplio de lucha contra la opresión y la dominación. Es una forma de "educación emancipadora" y requiere también la intencionalidad con base en los conceptos utilizados por Paulo Freire, totalmente pedagógicos y emancipatorios, que no pueden ser considerados como procesos de "educación compensatoria".

La educación no formal es una modalidad educativa que incluye no sólo las deficiencias causadas por los procesos formales de educación, podemos decir que ha nacido de ellos, pero no se limita a éstos. La educación no formal lidia con los procesos de exclusión y con las desigualdades, se enfrenta a las contradicciones volviéndose inseparable del concepto de ciudadanía que promueve en todos la conciencia de los derechos civiles, políticos y sociales. En este contexto va más allá de la compensación, preparando a los individuos para el mercado laboral y la ascensión social. La educación no formal, inducida por la concepción crítica de la educación, tiene carácter emancipatorio. Emancipación aquí entendida según Nunes:

La acción emancipadora se hace efectiva cuando combina la teoría, la reflexión analítica, con la acción consistente, metódica, políticamente determinada con la intencionalidad deliberada. Llamamos emancipatoria a la perspectiva y prospectiva que tiene como objetivo producir autonomía crítica, cultural y simbólica, ilustración científica, liberación de toda forma de alienación y error, de toda sumisión, engaño, falacia o pensamiento colonizado, incapaz de aclarar los procesos materiales, culturales y políticos. (NUNES, 2003, p. 35).

Desde esta óptica, pensar en la Pedagogía Social es pensar en una Pedagogía de *calidad social*. Es analizar e interpretar contextos aún no totalmente explorados. También es importante reflexionar sobre las clases sociales que están involucradas en estos campos de actuación, donde se construye la educación formal y no formal y requiere un análisis "del problema de la base del sistema como garantía vital para la democratización y emancipación de las amplias mayorías excluidas" (NUNES, 2003). Por tanto, actuar en una Pedagogía Sociocultural es definir una concepción teórica a partir de parámetros de la educación crítica. Es también una elección política, con interés social. Con intención delimitada por las necesidades de los excluidos y marginados. Pero no sólo los individuos pobres, los miserables, como escribió Paulo Freire (1982): "Es que, casi siempre, al principio de este

La formación de grado en animación sociocultural un estudio inter-relacionado entre Brasil y España.

descubrimiento, los oprimidos, en lugar de buscar la liberación, en la lucha y por ella, tienden a ser también opresores o subopresores." Por tanto, en una sociedad de clases todavía es necesario percibir tales distinciones económicas, políticas, culturales. Aspectos estos que diferencian a los hombres entre sí. Y como dice el profesor Caliman:

Pedagogía Social... No trabaja dentro de la escuela o fuera de la escuela. Trabaja con conceptos como disociabilidad humana, conceptos de relaciones humanas... y eso existe tanto en el aula... como fuera de ella. Así que hoy... las clases media y alta, por ejemplo, que están en los grandes colegios, generalmente privados... Si nos fijamos en el "déficit" de la conciencia social, de las realidades sociales y... de los problemas sociales... la preocupación sobre estos problemas, o si medimos el índice de indiferencia social, yo diría hipotéticamente que estos niveles serían altos. ¿Qué significa esto? Si un alumno de clase media dice: "No tengo nada que ver con los socavones que tienen allí en mi calle, no tengo nada que ver con estos políticos que roban, el problema es de ellos..." En ese caso, ¿dónde está el lugar de la educación social, de la Pedagogía Social? Es justamente trabajar en la sociabilidad humana, en la capacidad del hombre para vivir en sociedad, en grupo con responsabilidad y ciudadanía. La forma en que habló nuestro ponente, el profesor Brandão. Dijo que es "una ciudadanía activa". Yo lo interpretaría de esta manera: hay que ser conscientes. Así que yo no hago esta distinción entre lo formal y no formal. Puede existir para aclarar que hay, a veces, más fuera que dentro. Pero, en mi opinión, la educación social y la Pedagogía Social, en cuanto concepción, pueden y deben trabajar métodos y prácticas para llevar a las personas (estén donde estén, en la escuela o fuera de ella) a pensar en la sociedad como algo que requiere de la responsabilidad ciudadana. Y no solamente pensada en cuestiones de utilitarismo personal. Estudiar

para ser médico y transformar mi vida. Este es un pensamiento individual. Así que esta formación para la "sensibilidad social" está en todas partes, inclusive en el interior del aula. (CALIMAN, entrevista Oct/2010).

Promover, producir y poner en práctica una Pedagogía de aplicación social requiere participación e investigación de esta realidad socio-cultural integrada en el sistema capitalista globalizado. Realidad que refleja intereses, objetivos e intenciones de producción con fines de lucro y competitividad. Y en otro punto de vista está el individuo marginado de la vida social en cuanto ciudadano y excluido de la vida productiva, en tanto que excluido del mundo del trabajo, por otros hombres, *los opresores*, en el concepto de Freire. Este es un trabajo a destajo conflictivo que se fundamenta en el proceso dialéctico de reflexión de una Pedagogía Socio-cultural. Dinámica constante a que son sometidos los pedagogos que reflexionan la cultura producida socialmente. Tener experiencia en este proceso educativo, en la educación no formal y formal, es el fundamento que impulsa la utopía y se traduce en una acción reflejada teóricamente, en una praxis. No se debe perder de vista el movimiento contradictorio en el que todos estamos inmersos (educadores y educandos). Una educación no formal que se produce fuera de la escuela (en empresas, hospitales, organizaciones no gubernamentales, prisiones, etc...) no puede ignorar el análisis crítico que (des) cubre los males socio-culturales, en los que todos están insertados, so pena de contribuir al proceso de alienación y reducir el proceso educativo a la educación compensatoria y, a veces, asistencialista. Y sobre las trampas del asistencialismo, apunta el profesor Úcar:

Yo creo que hay lo que llamamos en España, leyendas urbanas. Creo que entre otras cosas es suficiente, me explicaré. Pienso que el asistencialismo es tremendamente necesario. Creo que el pedagogo social tiene una parte también de asistencial. No lo digo yo, ya lo decía Pestalozzi, por lo tanto cuando hablo de Pedagogía Social, yo

La formación de grado en animación sociocultural un estudio inter-relacionado entre Brasil y España.

hablo de un acompañamiento en el que hay también tareas de ayuda, de soportes, si quieres llamarlo de asistencia, pero para mí la educación y la asistencia van juntas. Entiendo que es necesario, pero creo que no nos corresponde a nosotros. Las tareas asistenciales, entiendo que son absolutamente necesarias. Yo no me las cargo, ni me pongo contra ellas. Porque yo creo que son necesarias, pero no nos corresponden a los pedagogos sociales. (...) Lo mismo que toda aquella educación que sea educación exclusivamente escolar en el sentido clásico, tampoco nos corresponde. Porque nosotros estamos en (la mitad) entre asistencia y educación. (ÚCAR, entrevista Oct/2011).

Observar, analizar e intervenir son aspectos que presuponen atención. Metodológicamente, importa la flexibilidad. Estas acciones, comportamientos y actitudes, están impregnados de los eventos socio-culturales que surgen de la realidad, de la cotidianeidad vivida por los sujetos que participan en el proceso educativo. Guilhermetti (2007) escribe que

...establecer una discusión sobre la educación a partir de otro concepto, como el de la formación cultural, o sea, de la Bildung hegeliana y marxista que ve la formación como mediación o producto de las relaciones entre los hombres y la naturaleza, que expresa creatividad o una externalización de la subjetividad humana, es fundamental para rescatar el sentido de autonomía y de humanidad en el proceso formativo. (GUILHERMETTI, 2007, p. 28).

Hacer educación de cuño socio-cultural es revisar conceptos y prácticas. No es sólo crear nuevos puestos de trabajo para el pedagogo y/o para el educador, en nuevos espacios educativos. Es, sobre todo, querer una educación diferente, de cuño liberador y comprometido con la colectividad. Es ir al encuentro de la mayoría y establecer vínculos concretos que invitan y provocan al acto reflexivo. En esta mayoría se encuentran varios tipos sociales que constituyen grupos o viven aisladamente. Estos sujetos concretos están dentro y fuera de la escuela. Y en todos los espacios es oportuno y están contemplados los aspectos socio-culturales. Por ejemplo, actualmente la escuela brasileña se ha preocupado por la diversidad, el multiculturalismo, la inclusión, la conciencia negra y la orientación sexual en todas sus manifestaciones.

¿Cómo promover una educación emancipadora en espacios escolares y no escolares? Eso sin olvidar que los espacios no escolares tienen objetivos y/o metas y misiones diferentes de la escuela. A menudo completamente divergentes, como es el caso de las empresas. En las empresas, por ejemplo, hay una dinámica de cooptación del sujeto para garantizar la producción, usando la concepción tecnicista de la Teoría de la Calidad Total, del capital humano. Ya el proceso educativo, por la vía de la concepción crítica, posee una dinámica de emancipación, provocando la reflexión y el análisis, profundizando en la comprensión del conflicto permanente entre trabajo-producción-lucro.

Es aquí, en este entrelazamiento de teorías, saberes e intenciones que podemos encontrar la necesaria relación entre la Pedagogía y lo social. Esta relación es intrínseca. Se convierte en base fundamental del proceso educativo para una Pedagogía Socio-cultural. Pedagogía Social porque preocupada por los aspectos sociales que se están construyendo en la acción de lo cotidiano comunitario. Pedagogía de la cultura porque respeta, analiza y comprende la identidad de los sujetos que se construye en la experiencia con sus compañeros. En este sentido hacer Pedagogía en otros espacios que no sean los de la escuela es aprender a convivir con sentidos y estructuras diferentes, y hacerlo sin perder el "ser", sin perder la concepción que le da identidad, que la fundamenta, sin perder su diferencia ante

La formación de grado en animación sociocultural un estudio inter-relacionado entre Brasil y España.

la diferencia de tantos otros, requiere compromiso y responsabilidad, además de un gran desafío.

La Pedagogía Social y/o Socio-cultural se ha constituido en este proceso de reflexión que interpreta la realidad y promueve su intervención sin perder su objetividad teórico-metodológica que es pedagógica (en cuanto concepción educacional) e intencional (en cuanto que práctica social). Cabe señalar que muchos seguirán interviniendo en este proceso y, teniendo en cuenta los preceptos de una sociedad productivista en una concepción puramente tecnológica, tecnicista y positivista. Sin embargo, será también posible, a través de la intervención socio-cultural, emancipar a las personas sin temor a los conflictos generados por la elevación de las alas que inician un vuelo en busca de la libertad, la autonomía, la justicia y la convivencia colectiva.

Es terrible porque nadie mira por la gente, mira por conseguir su carrerito de casa. (...) Yo creo que un profesional como el pedagogo social, como el educador social, tiene un nicho, un espacio muy claro en el trabajo social, yo creo que es clarísimo, la mirada pedagógica, la mirada educativa, no la tiene ningún otro profesional. Y la mirada educativa es diferente de todo el resto de las miradas. Porque la mirada educativa, lo que hace es generar escenarios que ayuden al hombre a mejorarse a si mismo, y eso no lo hace ningún profesional. El trabajador social gestiona recursos, o (...) asistenciales o incluso promocionales. Pero en ningún momento tiene una mirada educativa, y el profesor es lo que cambia. Eso es mi punto de vista. Creo que es fundamental que haya un profesional de la Pedagogía Social. (ÚCAR, entrevista, Oct/2011).

Por lo tanto, es imprescindible estar atento para no caer en el engaño ideológico que a veces nos hace sumisos e incrédulos del poder que todos tenemos en educar para transformar y mejorar la convivencia humana. Recordando a Paulo Freire:

El poder de la ideología me hace pensar en esas mañanas de niebla y rocío en que apenas vemos el perfil de los cipreses como sombras que parecen más bien manchas de las sombras mismas. Sabemos que hay algo atascado en la penumbra pero no lo divisamos bien. La misma "miopía" que nos afecta dificulta la percepción más clara, más nítida de la sombra. Más seria aún es la posibilidad que tenemos de dócilmente aceptar que lo que vemos y oímos es lo que en realidad es, y no la verdad distorsionada. La capacidad de dejar la realidad en penumbra, de dejarnos miopes, de ensordecernos que tiene la ideología hace, por ejemplo, que muchos de nosotros aceptemos mansamente el discurso cínicamente fatalista neoliberal que proclama que el desempleo en el mundo es una desgracia del fin de siglo. O que los sueños han muerto y que lo válido hoy es el "pragmatismo" pedagógico, es la preparación técnico-científica del educando y no su formación, de la que ya no se habla. Formación que, incluyendo la preparación técnico-científica, va más allá de ella. (Freire, 2000, p. 142).

A la luz de estas reflexiones, es probable que se establezcan nuevas investigaciones. Ser parte de este proceso requiere tomar conciencia de las contradicciones y aproximarse a los sujetos concretos. La educación no formal se convierte en un puente que los educadores podrán cruzar si lo desean. También requiere una curiosidad metódica y una acción solidaria, las cuales sirven de inspiración en la construcción del proceso emancipatorio. En este proceso emancipatorio, debemos señalar que la emancipación no es sólo de los individuos que son educados, sino también lo es de los sujetos que educan. Por lo tanto,

La formación de grado en animación sociocultural un estudio inter-relacionado entre Brasil y España.

crecemos juntos, solidariamente y como parte de la acción. En este proceso algunos ejemplos ya se están poniendo en práctica. En Portugal ya existe una licenciatura universitaria en animación socio-cultural que desarrolla y consolida la profesión. En España, no existen títulos universitarios, existen colegios y una asociación de educadores que aglutinan tres ramas profesionales para educadores: educación especializada, educación de adultos y animadores socio-culturales. En Brasil hay algunos estudios sobre la Pedagogía Cultural basados, según Silva (2000), en los análisis de Steinberg y Giroux, que inspirada en los "estudios culturales", considera como educativa cualquier institución o dispositivo cultural que, como la escuela, esté involucrado - en conexión con relaciones de poder - en el proceso de transmisión de actitudes y valores, tales como el cine, la televisión, las revistas, los museos, etc. Por lo tanto, sigue siendo fundamental el fortalecimiento teórico de las bases que identifican la Pedagogía de la Cultura, La Pedagogía Socio-cultural o la Pedagogía Social, pues en ellas hay conceptos que se entrelazan en la práctica educativa del pedagogo.

La pedagogía socio-cultural va más allá de la escuela, tomando contacto objetivo con la realidad de los sujetos. En este contacto, a través de un sistema no formal, la intervención metodológica tendrá nuevas posibilidades. El marco teórico también se ampliará, incluso siguiendo una concepción como fundamento, el proceso de argumentación será interrelacionado, promoviendo el abordaje interdisciplinar. Por lo tanto, la Pedagogía Socio-cultural mucho tiene que aportar a la misma profundización de la ciencia pedagógica.

CONSIDERACIONES FINALES

Es importante señalar que la animación sociocultural está fundamentada en un concepción de Pedagogía Social. Esta concepción se está construyendo en España a partir de los aspectos que fundamentarán la Pedagogía Social que nació en Alemania, entre los siglos XVIII y XIX. Esta es una concepción que se caracteriza, actualmente en España, como una ciencia de la educación con intervención

La formación de grado en animación sociocultural un estudio inter-relacionado entre Brasil y España.

socioeducativa (PÉREZ SERRANO, 2010). Por lo tanto, una ciencia práctica. Una ciencia de la práctica. En este contexto, no hay Pedagogía Social sin intervención en la realidad sociocultural de los hombres y mujeres que se transforman históricamente.

Otro aspecto relevante es que la Pedagogía Social no se caracteriza por un campo profesional. Así, no se concede a esta ciencia estatus de formación profesional. Sin embargo, en varias instancias profesionales, la Pedagogía Social está, como ciencia que subyace en las intervenciones y prácticas profesionales, en diversos espacios que se construyen como educativos. Y en este caso, subyace en la formación de los animadores y animadoras socioculturales. Y puede llegar a ser la base para la formación de los pedagogos, que en Brasil, dentro o fuera de la escuela (Calliman y Machado, 2011), requiere de tal concepción que promueva la investigación y el análisis crítico de la realidad de los sujetos social y culturalmente situados en el tiempo histórico. Y este análisis pedagógico social puede contribuir a apoyar las intervenciones y prácticas en los más diversos contextos educativos: escuelas públicas o privadas, cárceles, organizaciones no gubernamentales, hospitales, movimientos sociales urbanos o rurales, asociaciones, empresas públicas o privadas, casas refugio, albergues, hogares de ancianos y casas de reposo, actividades recreativas en general, actividades para el ocio juvenil y para personas mayores, etc. Es en este contexto de los espacios diversos donde se manifiesta el proceso educativo, que está presente en la Pedagogía Social. Así la Pedagogía Social concibe una mirada distinta a lo que es educativo. Además del contenido formal que moviliza cognitivamente al sujeto que construye su conocimiento está el proceso socio-educativo que impregna el análisis y la reflexión que van al encuentro de la intervención. Esta intervención es un ejercicio práctico, una acción transformadora, en la que los sujetos se convierten en protagonistas efectivos, ciudadanos de pleno derecho. Acción esta que se realiza en el colectivo, por eso, ciudadana. Y en el mundo en el que se forjan hombres individualistas, parece que la Pedagogía Social tiene mucho que aportar, en todas las clases sociales, en todos los niveles y modalidades educativas, y en todos los espacios que

La formación de grado en animación sociocultural un estudio inter-relacionado entre Brasil y España.

se consideran educativos. Dirigir nuestra mirada hacia el ejercicio de educar es una necesidad (PUIGRÓS, 2000). Y ya que la educación es un proceso complejo, que se distingue por la formalidad, la informalidad o por la no formalidad, como indica Maria da Glória Gohn (2010), ella no renuncia, en cualquier modalidad, al ejercicio práctico transformador que los sujetos asimilan de ella. Paulo Freire, en la obra "Pedagogía del Oprimido" ya apuntaba tal naturaleza. Y pensar en una formación que abarque también el concepto de Pedagogía Social, no es algo improbable o imposible. En España ya ha venido sucediendo en los niveles de pregrado, postgrado y técnicos, como señala Viché González. En Brasil, los argumentos existen y bien fundamentados en las perspectivas de Carlos Rodrigues Brandão, un sociólogo que aboga por la formación del educador social. En estudios llevados a cabo por los integrantes, miembros y dirigentes del Grupo de Investigación en Pedagogía Social de la USP-Universidad de São Paulo, se tienen ya indicaciones sobre las posibilidades de formación en este ámbito. Además, los cursos de postgrado ya están siendo implementados en la ULBRA de Canoas, en la PUC (Pontificia Universidade Católica) de Brasilia y en la del estado de Paraná. Por lo tanto, existen demandas y encuentran eco. Estamos en el camino y el diálogo continúa para fortalecer científicamente nuestras elaboraciones, y contribuir así al avance en la formación de todos los que dejan de lado la Pedagogía Socio-cultural (HERRERIAS, 2012) como concepción para su intervención socioeducativa.

BIBLIOGRAFIA Y WEBGRAFÍA

PRIMERA PARTE:

Morata, M.J. (2009). De la animación sociocultural al desarrollo comunitario. Su incidencia en el ocio. Tesis doctoral inédita. Departament de Teoria i Història de l'Educació. Universitat de Barcelona.

Morros i Vigil, Pilar (2008); La formación académica del animador sociocultural en la sociedad del conocimiento; En: <http://www.eduso.net/res/?b=12&c=114&n=343>

Orzechowski, Suzete Terezinha; Viché, Mario; (2009); La construcción del pedagogo sociocultural y las posibilidades metodológicas para su actuación; En Revista Ciências da Educação; UNISAL; Sao Paulo.

Soler Masó, Pere (coordinador); (2011) L'animació sociocultural. Una estratègia pel desenvolupament i l'empoderament de comunitats; UOC; Barcelona.

Viché, M; (1989); Intervención Sociocultural; Edita Grup Dissabte; Valencia.

Viché, M; (2005); La Educación Social, concepto y metodología; Editorial Certeza; Zaragoza.

Viché, M; (2008); La Animación Sociocultural. Apuntes para la formación de animadores y animadoras. Editorial Certeza; Zaragoza.

SEGUNDA PARTE:

ALTHAUS, Maíza T. M. (2000) Didática na UEPG: contribuições e repercussões. Olhar de Professor. Ponta Grossa: UEPG.

BRAYNER, Flávio (1995) Ensaio de crítica pedagógica. Autores Associados: Campinas, SP.

FREINET, Célestin. (1998) A educação do trabalho. São Paulo: Martins Fontes.

FREIRE, Paulo. (1996) Pedagogia da autonomia: saberes necessários à prática educativa. Rio de Janeiro: Paz e Terra.

FRIGOTTO, Gaudêncio. (1995) Educação e a crise do capitalismo real. São Paulo: Cortez.

GOHN, Maria da Glória. (1994) Movimentos sociais e educação. 2. ed. São Paulo: Cortez.

GUILHERMETTI, Paulo. (2007) Educação e sensibilidade. Guarapuava: UNICENTRO.

LIBÂNEO, José Carlos. (1999) Pedagogia e pedagogos, para que? 2. ed. São Paulo: Cortez.

MEIRIEU, Philippe. (2002) A Pedagogia entre o dizer e o fazer: a coragem de começar. Artes médicas: Porto Alegre.

NUNES, César. (2003) Educar para a emancipação. Florianópolis: Sophos.

ORZECOWSKI, Suzete T. (2006) Por una pedagogía humanizadora además de la docencia. Artículo presentado en el Fórum Paulo Freire V Encuentro Internacional: sendas de Freire. Opresiones, resistencias y emancipaciones en un nuevo paradigma de vida. València – España.

ORZECOWSKI & RUIZ. (2006-2007) O trabalho educativo no Instituto Educacional Dom Bosco de Guarapuava: um novo olhar sobre a prática pedagógica. Artigo apresentado no Encontro do Histed/Br, Guarapuava, Unicentro, 2006. Publicado in Quaderns d'Animació i Educació Social, Revista virtual, nº5, 2007.

La formación de grado en animación sociocultural un estudio inter-relacionado entre Brasil y España.

SAVIANI, Dermeval. (2006) Educação: do senso comum à consciência filosófica. Autores associados: Campinas, SP, 14ª ed.

SILVA, Tomaz Tadeu. (2000) Teoria Cultural e educação: um vocabulário crítico. Autêntica: Belo Horizonte.

SUCHODOLSKI, Bogdan. (2002) A Pedagogia e as grandes correntes filosóficas: A pedagogia da essência e a pedagogia da existência. Centauro: São Paulo.

VICHÉ GONZALEZ, Mario. (2006) Una Pedagogía de la Cultura: La animación sociocultural. Certeza: Zaragoza-España.

<http://quadernsanimacio.net> Quaderns d'Animació i Educació Social. Revista virtual semestral para animadores socioculturales y educadores sociales. ISSN 1698-4044, Números 4, 5 y 8, Julio 2006, Enero 2007, Julio 2008. Edita: Mario Viché – España.

COMO CITAR ESTE ARTÍCULO: Orzechowski, S.; Viché M. ; (2013); La formación de grado em animación sociocultural, un estudio interrelacionado entre Brasil y España; en <http://quadernsanimacio.net> ; nº 17, enero de 2013; ISSN: 1698-4404